

RICARDO GONZÁLEZ  
CLELIA DOMOÑI - MARTÍN ISIDORO

# Las Iglesias reduccionales de Chucuito



# Antropología



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



HISTORIA DEL ARTE AMERICANO I

## Las iglesias reduccionales de Chucuito

*Ricardo González*  
*Clelia Domoñi - Martín Isidoro*

### **Textos**

*Ricardo González: Las iglesias reduccionales  
de Chucuito*

*Clelia Domoñi: La escultura ornamental*

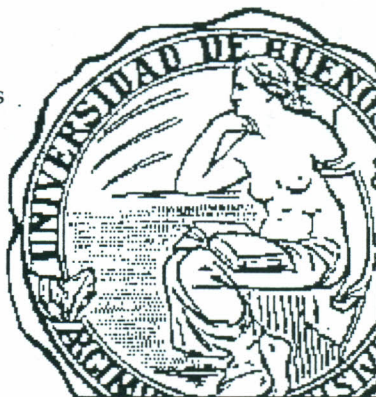
### **Fichas**

*Martín Isidoro y Clelia Domoñi*

*Revisión: Ricardo González*

### **Fotos**

*Martín Isidoro y Clelia Domoñi*







## INDICE

Las iglesias reduccionales de Chucuito .....	5
La escultura ornamental en Chucuito .....	15
Fichas	
1. Modelo 1: Primeros edificios (1570-1620)	
1. La Asunción de Chucuito .....	19
2. Santo Domingo de Chucuito .....	21
3. San Juan de Ácora .....	23
4. San Miguel de Ilave .....	25
5. La Asunción de Juli .....	27
6. San Sebastián de Zepita .....	29
2. Edificios modificados en el siglo XVIII	
7. San Pedro de Ácora .....	31
8. San Pedro de Juli .....	33
9. San Juan Bautista de Juli .....	35
3. Modelo 2: Edificios de fines del siglo XVIII (1725-1800)	
10. San Pedro de Zepita .....	37
11. Santa Cruz de Juli .....	39
12. Santiago de Pomata .....	41
13. Santa Bárbara de Ilave .....	43
Bibliografía general .....	45



## LAS IGLESIAS REDUCCIONALES DE CHUCUITO

La zona occidental de la laguna de Chucuito, como se llamaba entonces al área norte del lago Titicaca, estaba ocupada a la llegada de los españoles por el señorío de los lupacas, así como por los *hombres de agua*, los primitivos pescadores uros que estudió Nathan Wachtel. Las “siete cabeceras” lupacas constituirán los siete pueblos de reducción coloniales, todos próximos al lago, lugar mítico sobre el que asomaban importantes santuarios prehispánicos, carácter al que los evangelizadores dieron continuidad reemplazando o superponiendo las concepciones religiosas americanas y la visión cristiana.

El 7 de noviembre de 1573 el Virrey Francisco de Toledo promulgó en Quilaquila (La Plata) la “Provisión para llevar a la práctica las reducciones”, esto es, el nucleamiento de la población indígena - cuyo patrón habitacional prehispánico tendía a cierta dispersión territorial - en pueblos, concentrando en pocos puntos las diversas etnias y dejando territorios libres para su aprovechamiento por los españoles. Este hecho no era novedoso, ya que las primeras normativas en ese sentido databan de poco antes de mediados de siglo, pero la intervención de Toledo dará nuevo impulso al proceso, configurando el ordenamiento del Collao colonial. La provisión es explícita respecto a sus fines:

*“Hagan hacer la reducción de los naturales a pueblos para que vivan congregados y en policía y que ... puedan ser enseñados e industriados en las cosas de nuestra santa fe católica que por estar tan divididos y apartados no*

*se podía hacer esto como era justo se hiciese y ha sido causa para estarse muchos de ellos en el engaño que estaban acerca de sus vicios y borracheras antiguas”.*

¿Qué significaba, para Toledo y para los españoles de la época el término *reducir*, empleado en la normativa? En primer lugar, concentrar la población indígena dispersa. Pero según el Diccionario de Autoridades de 1737, que recoge muchos matices y sentidos de la lengua que hemos perdido, *reducir* tenía otras acepciones que en conjunto dan cuenta de lo que se esperaba:

- “*Reducir significa asimismo vencer, sujetar o rendir, volviendo a la obediencia u dominio a los que se habían separado de él.*”
- “*Reducir vale también [por] persuadir o atraer a alguno, con razones y argumentos, a su dictamen.*”
- “*Reducir significa también convertir o convencer al conocimiento de la verdadera Religión, u a los pecadores a la enmienda.*”

Estamos así, ante un proceso que pretende transformar la cultura indígena atrayéndola “a su dictamen” y a la “verdadera religión”. La evangelización, que constituía el fundamento jurídico de la Conquista según cinco bulas de Alejandro VI concedidas a la Corona española en 1493, al mismo tiempo que la imposición de la visión propia, era un objetivo sustancial pero no el único: desde el punto de vista cultural, y como lo señala Toledo, era preciso igualmente civilizar a los indígenas, esto es, llevarlos a la vida de “policía” europea. En el terreno económico, era necesario contar con mano de obra disciplinada y disponible para el trabajo en las minas y en las haciendas y se esperaba que las reducciones y la forma de organización social y urbanística por ellas propuesta la proveyesen.

En esta reorganización de los asentamientos indígenas el papel asignado a los templos marcará la bajada a términos materiales de los fines perseguidos: congregar, dominar, persuadir, adoctrinar, enmendar, enseñar, industrial, según el diccionario y el virrey. En un proceso signado por la voluntad de modificar la entidad cultural del otro, las condiciones en que se desenvuelven las relaciones interétnicas constituyen un aspecto del mayor interés y la materialización de esas relaciones en términos de organización espacial son, justamente por esa razón, un aspecto de primer orden en el estudio del programa reduccional, que como ocurrió en el resto de América, estuvo fundado en modelos tipológicos y técnicas importadas por los españoles sujetos a revisión en función de las condiciones locales de producción, los materiales, los artifices y las características del contexto cultural e histórico, que potenciaron o inhibieron posibilidades generando respuestas adaptativas de los modelos importados a los valores y recursos propios de la nueva situación.

Uno de los rasgos más interesantes de este proceso de adaptación es quizás la perspectiva con que la introducción del cristianismo -como vimos uno de los objetivos



centrales del establecimiento, al menos en el plano enunciativo- se formula en relación con la práctica religiosa y ritual local, un aspecto esencial de la cultura andina ligado íntimamente a la vida productiva. Esta perspectiva incorpora matices sutiles que van de la asimilación de aspectos y personajes propios del cristianismo desde una perspectiva mental andina hasta la estudiada maleabilidad con que los curas permitieron y aún impulsaron cierto sincretismo religioso capaz de facilitar la introducción de su doctrina en el estructurado pero abierto y flexible panorama de la religiosidad vernácula. La obra del jesuita José de Acosta, tendrá una influencia decisiva en el proceso y sus hipótesis, expuestas en *De procuranda indorum salute* (1588), servirán de fundamento a gran parte de los emprendimientos posteriores. Acosta analiza de manera racional y realista los problemas planteados por la organización reduccional y sienta su perspectiva desde un comienzo al afirmar que “no se deben señalar unas mismas normas para todas las naciones de indios, si no queremos errar gravemente (...) no antepongamos las ociosas cavilaciones de algunos inexpertos a la experiencia y verdad que enseñan los hechos”<sup>1</sup>. Esta visión pragmática, sumada a la asignación de un carácter fundamental a la educación en la formación del carácter -en oposición a las posturas racistas- lo lleva a considerar con amplitud el problema de la introducción del cristianismo entre los indios, y tomando como marco la *condescendencia* con que los apóstoles toleraban “las costumbres viejas” de los gentiles, a señalar “la particular diligencia que ponían los santos padres en ir lentamente desarraigando los ritos de los antepasados”. Concluye: “No hay pues que desanimarse ni levantar el grito al cielo, porque todavía los indios bautizados conservan muchos resabios de su antigua fiereza y superstición (...) Las costumbres poco a poco se van cambiando en mejores”<sup>2</sup>.

La idea de que algún santo o apóstol cristiano había predicado en América fue un relato corriente en el proceso de creación de antecedentes así como la identificación de personajes del panteón local con los héroes cristianos: Ticsiviracocha era “un varón insigne parecido a nuestros castellanos” e “ilustre en virtudes y obras”, vestido de modo “parecido a nuestros santos” y quien, luego de una enseñanza infructífera, “fue coronado del martirio”<sup>3</sup>. En su *Crónica moralizada de la orden de San Agustín en el Perú*, el fraile chuquisaqueño Antonio de la Calancha aporta numerosos testimonios indígenas acerca de “la predicación americana del evangelio”, que habría ocurrido antes de la destrucción del templo de Jerusalén<sup>4</sup>. Basándose en Betanzos, Calancha afirma que «Santo Tomás Apóstol fue el que pasó a predicar a estas Indias del Perú» con un discípulo y señala, con Alonso Ramos Gavilán, que los indios «al uno llamaron Tunupa que quiere decir gran sabio, señor y creador y al otro Taapac, que significa el hijo del Creador (...) de quien quedan más memorias de hechos en su vida y de portentos en su muerte en las Provincias del Collao, Chucuito y los Charcas»<sup>5</sup>. Estos antiguos evangelizadores eran «personas de toda autoridad religiosa (...) y entendidos en la lengua de los Indios». Durante cincuenta años habían predicado en la región y si quedaba alguna duda de su vínculo con las deidades andinas, el agustino aclara

que la transformación del nombre Tomás/ Tum[u]pa es análoga a la que dio Paulo de Santo. Más directo, Ramos Gavilán refundirá deliberadamente a María y Jesús con las huacas y los cerros y Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima, rendirá culto con su corte y edificará una capilla a una huaca que conservaba supuestamente la huella del apóstol, según relata el mismo Calancha. En este complejo panorama religioso y cultural se desarrolló el proceso de cristianización de los indígenas.

La organización y tarea doctrinal estuvo en principio a cargo de los dominicos desde poco antes de mediados del siglo XVI. Su actuación fue sin embargo conflictiva y luego de un proceso que incluyó debates y visitas éstos fueron retirados de la provincia en 1572, haciéndose cargo de las doctrinas el clero secular. Desde 1576 y hasta su expulsión en 1767, los jesuitas tuvieron a su cargo el pueblo de Juli. Los dominicos retornaron luego a Pomata, donde permanecieron hasta 1754.

Sobre esta base se reorganizarán los pueblos preexistentes mirando al lago, que en algún punto del horizonte marca siempre la presencia de la sacralidad ancestral. La continuidad de las tradiciones indígenas persiste también en las características exteriores que adoptan gran parte de las actividades devocionales y litúrgicas, prolongando la utilización ritual de los amplios espacios que, como describe Pedro Pizarro, rodeaban las cámaras sagradas andinas.<sup>6</sup> Al mismo tiempo se daba solución a la cuestión planteada por la cantidad de habitantes concentrados en los núcleos poblacionales, generando elementos arquitectónicos exteriores capaces de llevar las actividades religiosas y educativas fuera del templo. La solución del atrio, común también en México, permitía así llegar a audiencias numerosas de un modo familiar. Ambas necesidades, la cuantitativa y la religiosa, parecen estar detrás del tipo de emplazamiento caracterizado por la ubicación del templo en un espacio amplio vinculado con la plaza y en algunos casos con extensiones fuera del pueblo, es decir enlazando la iglesia en una trama espacial y ambiental que remitía en último término a la sacralización de la naturaleza en la concepción indígena.

Desde los tiempos de Toledo se emplearon en América capillas en los atrios llamadas posas, para enseñar la doctrina y posar las imágenes, como lo testimonia en México el conocido grabado que ilustra la *Rethorica cristiana* de Diego Valadés (1579). Existieron en el atrio de Santiago de Pomata (según una pintura que narra un hecho ocurrido en 1664) y en Santa Bárbara de Ilave (según un testimonio de 1771).<sup>7</sup> Las llamadas capillas abiertas, en forma de balcón o a modo de hornacina en la fachada del templo y eventualmente exentas, dedicadas a celebrar el culto en el atrio, parecen haber existido, por algunos testimonios, aunque nada ha quedado de ellas en la provincia de Chucuito, sino una plataforma junto a la torre de Zepita elevada unos cuantos metros en la fachada a la que se accede por una escalera sobre arco rampante, que probablemente lo fue.

El espacio polifuncional del atrio (procesional, litúrgico, de adoctrinamiento, educativo, sacramental) constituía una extensión del espacio del templo en donde se



llevaba a cabo prácticamente la instrucción o transculturación de los indígenas reducidos, a través de diversos tipos de actividades. Era por antonomasia el lugar de vínculo intercultural en que las concepciones y valores europeos se proyectaban sobre la mentalidad y los usos americanos, como lo muestra la sugestiva descripción de los indios recordando sus pecados por medio de *quipus* que brinda Acosta. Fue común que, disponiendo las iglesias longitudinalmente a la plaza, el atrio quedara formado por una larga plataforma en forma de terraza cerrada por una barda de pilares que tomaba así todo el ancho de la plaza, tal como se ve aún en la iglesia de la Asunción de Chucuito, en tanto que en su homónima de Juli se ha perdido el muro. En torno del espacio de la plaza y del atrio se ordenaban el resto de los edificios institucionales y finalmente las viviendas.

Es esta organización o secuencia de iglesia-convento/atRIO-plaza/pueblo la que conforma la estructura básica del orden reduccional, desde las primeras versiones franciscanas en México hasta los elaborados diseños jesuíticos exportados *ready made* del Guayrá a la Chiquitanía en el siglo XVIII. Todo lo demás: las tipologías de los templos, los materiales, las técnicas, las proporciones, las escalas y los sistemas ornamentales, variará con el tiempo y el lugar, pero la trama formada por esos tres elementos persiste como la estructura básica que materializa el sentido mismo de las reducciones o de las misiones y que sirve de soporte a la organización semántica, simbólica y social: la difusión de los valores representados por el núcleo constituido por la iglesia y el convento a la población periférica a través de las actividades localizadas en el espacio de intermediación del atrio y de la plaza.

El corazón de este sistema, que era la iglesia, sufrió modificaciones tipológicas, constructivas y estilísticas en la provincia de Chucuito, como en la región en general, desde las primeras edificaciones hasta las producidas a lo largo del siglo XVIII, las que fueron ya estudiadas por Enrique Marco Dorta, Harold Wethey y Ramón Gutiérrez,<sup>8</sup> entre otros autores. Hay en Chucuito básicamente dos tipos de edificios, con variantes intermedias.

1- El tipo de construcción de fines del XVI a principios del XVII (1560-1620), llamado comúnmente renacentista o mudéjar, o aún manierista, debido a elementos compositivos de las portadas o al carácter de la cubierta.

2- El tipo de construcción del siglo XVIII, llamado comúnmente barroco o barroco-mestizo (1725-1800) en virtud de ciertas características estructurales y sobre todo del aparato ornamental.

Ambos tipos comparten el ser construcciones con muros portantes que conforman las naves únicas con crucero o capillas que hacen de tal, pero fuera de este planteo general, son muy diferentes. Algunas de las del primer tipo existentes pueden corresponder en parte a las edificaciones dominicanas originales, cuya datación exacta es en

muchos casos incierta. Algunas fueron construidas o terminadas entre 1590 y las dos primeras décadas del siglo XVII en virtud de un contrato celebrado ese año. En una transcripción de documentos de Moquegua se lee:

*IGLESIAS DE LA PROVINCIA DE CHOQUITO (sic)*

*En octubre 13 de 1590 a f. 82 consta una escritura en la que Juan Gómez y Juan López, Maestros de carpintería y Juan Ximénez, Maestro de albañilería, residentes en esta Ciudad de Choquito del Perú, se comprometen en hacer 16 Iglesias, en virtud de lo mandado por el Exmo. Sor. Conde de Villar, Virrey que fue de estos Reinos, en que se acaben de hacer las Iglesias que están principiadas y se hagan las que no lo están: cuyo compromiso lo hacen en compañía de Dn. Gabriel Montalvo y Peralta Gobernador que fue de esta provincia de Choquito, Veedor y director de la Fábrica de dichas Iglesias las que se harán en espacio de tres años, por precio de 1500 ps. por cada una y son tres en Choquito; dos en Ácora; dos en Ylabi (sic); tres en Juli; dos en Pomata; dos en Yunguyo y dos en Cepita. Por ante Diego Dávila Escribano de S.M.<sup>9</sup>*

El documento no discrimina cuáles se acabarían y cuáles se comenzarían, pero en todo caso hay que pensar que la terminación o la edificación definitiva de este conjunto de templos se desarrolló en esas décadas (consignamos en las fichas los datos particulares disponibles). Algunos detalles, como el escudo flordelisado dominicano en la portada lateral de San Pedro de Ácora, indican asimismo la pervivencia de partes de las construcciones anteriores, ya que, como dijimos, los predicadores fueron obligados a abandonar la provincia en 1572.

Las iglesias de este momento son de nave rasa, proporciones alargadas y relativamente estrechas, alejadas de las relaciones renacentistas, generalmente de adobe, aunque tengan un zócalo o partes de piedra, y con poca iluminación debido a las características del muro. Tienen portadas sencillas de elementos renacentistas, a veces con labores de ladrillo de inspiración mudéjar (San Pedro de Ácora), presbiterios ochavados -como la Asunción de Juli o San Miguel de Ilave- o rectos -la Asunción y Santo Domingo de Chucuito, San Sebastián de Zepita- y cubierta de madera que solía estar terminada con un cielo raso decorado, a veces de tipo mudéjar (cubierta primitiva de San Pedro de Juli), otras con tumbadillo o con variantes peculiares, como la del crucero de San Juan de Juli, de tejido de vicuña y seda con estrellas y pinjantes, agregada posteriormente. Excepcional era la media naranja de madera que cubría el crucero de San Pedro de Juli, luego reemplazada (ver ficha).<sup>10</sup>

Las del segundo tipo, es decir las iglesias más tardías -que remedan en general los prototipos de cruz latina cuzqueños derivados de la Compañía de esa ciudad, son de



piedra, cubiertas con bóveda (Pomata, San Pedro y Santa Cruz de Juli, San Pedro de Zepita, Santa Bárbara de Ilave) y tienen cúpula en el crucero en forma de casquete semiesférico (Pomata, San Pedro de Zepita y posiblemente Santa Cruz de Juli, ahora inexistente) siendo la excepción Santa Bárbara de Ilave, donde se cubre con cañón todo el edificio. San Pedro de Juli tuvo una bóveda tardía de quincha. Se enriquecen también con la aparición de capillas o altares laterales que se enmarcan entre los pilares que dividen los tramos (Santa Cruz de Juli) o se cobijan bajo los arcos formeros (Santiago de Pomata y San Pedro de Juli). La prolongación de la bóveda al exterior determina los típicos “arcos cobijos” (Santiago de Pomata), tan significativos que en casos en que la entrada principal es la lateral, donde la bóveda corre paralela al muro y por lo tanto no lo forma, se finge uno añadiendo un arco sobre la portada, como se aprecia en San Pedro de Zepita. Las proporciones se modifican adoptando cánones renacentistas, es decir, abandonando las largas naves estrechas de los primeros tiempos en favor de una relación de medidas más armónicas ritmadas por la articulación de los tramos. Finalmente, varias ostentan elaboradas portadas y ornamentación interior de estilo hispano-indígena del mayor interés artístico, (Santa Cruz de Juli, San Pedro de Zepita y Santiago de Pomata, ver “escultura ornamental”), derivadas de la fachada de la Compañía de Jesús de Arequipa, finalizada en 1698.

Pese a estas diferencias tipológicas la realidad no es tan esquemática, y encontramos en algunas de las iglesias de Chucuito un proceso de transformación o de petrificación en que conviven materiales y técnicas constructivas de ambos modelos y aparecen deslizamientos tipológicos del primer al segundo tipo. En este sentido es interesante el caso de San Pedro de Ácora, donde a más de la utilización de piedra en zócalos, capillas de pies y bóveda del coro y fragmentos de construcción en ladrillo para las portadas exteriores y del crucero, se agrega en una segunda etapa la reedificación y abovedado del presbiterio en piedra y en escala notablemente mayor que la del resto del edificio, que mantiene la altura original. El pueblo de Juli presenta curiosamente cuatro variantes de los dos modelos básicos: (1) el primitivo o mudéjar con cubierta de tijeras en la Asunción (exceptuando torre y arco, posteriores); (2) el mismo tipo enriquecido con un cimborrio y columnas salomónicas en el crucero, sacristía de bóveda y portada lateral hispano-indígena, es decir, más elaborado y parcialmente litificado, en el templo de San Juan Bautista; (3) la reedificación de la nave de un templo viejo al estilo del siglo XVIII, en piedra, con capillas laterales y bóveda de cañón —aunque manteniendo parte de la edificación primitiva en crucero y presbiterio, (rehecha recientemente) en San Pedro; finalmente (4) un templo totalmente reedificado —si bien conserva restos del anterior— en el modelo del siglo XVIII (Santa Cruz). Este ejemplo muestra bien la “vitalidad” del proceso y el carácter flexible con que se concebía la práctica arquitectónica, usando y reelaborando los edificios mientras ello fuese posible, pero tendiendo a transformarlos según criterios de evolución material, tipológica y técnica, y hace que en algunos casos no sea sencilla la inclusión de un templo en el molde prefigurado. Una foto antigua de

San Pedro de Juli publicada por Ramón Gutiérrez<sup>11</sup> muestra bien el carácter ecléctico que podían adoptar las iglesias en medio de este proceso, superponiendo sistemas diferentes en las diversas partes del edificio: tipo dieciochesco en el perfil de la nave y primitivo en el transepto, cúpula y presbiterio, cuya diferencia más notoria radica en los techos.

Como dijimos, ambos tipos están enmarcados por amplios atrios delimitados con bardas y a veces en parte sobreelevados (la Asunción de Juli y Chucuito, Santa Cruz y San Pedro de Juli) sobre los cuales se abre el acceso principal del templo, a menudo situado —en ambos tipos— sobre uno de los laterales, ya sea sobre el lado de la epístola (Santiago de Pomata, San Juan de Juli y la Asunción de Juli) como del evangelio (Asunción de Chucuito, San Miguel de Ilave, San Pedro Zepita). Las iglesias del segundo período realzan los accesos de modo marcadamente diferente. Las portadas de estas entradas en las edificaciones de hacia 1600 son muy sencillas, no presentan movimiento y están realizadas con poco relieve en ladrillo y argamasa, enmarcando el vano con pares de pilastras o semicolumnas rematadas con frontones rectos: es un clasicismo minimalista (Asunción y Santo Domingo de Chucuito, San Pedro de Ácora, San Miguel de Ilave, La Asunción de Juli). En las obras del siglo XVIII las portadas presentan en cambio gran exuberancia de ornamentación hispano-indígena que muchas veces se continúa en la talla arquitectónica interior (San Pedro de Zepita, Pomata, San Juan Bautista de Juli —agregada— y especialmente Santa Cruz de Juli). Esta ornamentación arquitectónica, que según documentación hallada por Gauvin Bailey habría sido introducida en la zona por la iglesia de San Pedro de Zepita en la década de 1730,<sup>12</sup> seguida por las iglesias de Juli entre 1741 y 1767 y hacia fines del siglo por Pomata, echa mano de técnicas y formas compositivas indígenas encuadradas en estructuras de portada-retablo convencionales, así como de una rica iconografía de personajes, frutas, flores y animales americanos que “traducen” visualmente los repertorios europeos aplicados a los mismos fines. Nuevamente, la excepción entre los edificios del siglo XVIII es Santa Bárbara de Ilave donde la portada lateral (que no es la principal) tiene, como la fachada de los pies, un tratamiento austero.

En resumen, las iglesias reduccionales de Chucuito guardaban una disposición general común en cuanto a su implantación urbana, propia de su función, pero se diferenciaban en las tipologías arquitectónicas, los materiales, las técnicas y la decoración, pasando de un modelo sencillo y mudéjar a otro más elaborado, renacentista y abierto cuyas fuentes americanas son expresión evidente del fortalecimiento de la sociedad indígena en el siglo XVIII, así en el plano material como en el simbólico.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Acosta, 1954, 93-94.
- <sup>2</sup> Acosta, 1954, 413-414.
- <sup>3</sup> Acosta, 1954, 397.
- <sup>4</sup> Calancha, 1639, 315 ss.
- <sup>5</sup> Calancha, 1639, 316–320.
- <sup>6</sup> González, 1996, 97.
- <sup>7</sup> Gutiérrez, 1986, 75.
- <sup>8</sup> Marco Dorta, 1945 y 1973, Wetthey, 1949, Gutiérrez, 1978 (1986).
- <sup>9</sup> Biblioteca Nacional del Perú, *Manuscritos F 914*, Manuscritos de los del Dr. Juan Antonio Montenegro cura primero y vicario foráneo de Moquegua. Tomo 1, Escrituras de las familias y de las iglesias de Moquegua, s/f, 2.
- <sup>10</sup> Gutiérrez, 1986, 331.
- <sup>11</sup> Gutiérrez, 1986, 334.
- <sup>12</sup> Bailey, 2010, 203. Según el autor, el portal lateral de Zepita se acabó en 1734.





## LA ESCULTURA ORNAMENTAL EN CHUCUITO

Como recién dijimos, las iglesias del siglo XVIII de la provincia de Chucuito, adoptan una rica decoración en sus portadas. Los templos cristianos - entendidos, según el Apocalipsis, como la prefiguración de la Jerusalén Celestial - llevaron a los escritores, ya desde el Medievo, a la interpretación simbólica de cada una de sus partes en relación con el universo y como manifestación de los planes de Dios. La puerta, concebida como metáfora de Cristo, da —o cierra— el acceso al mundo celestial y la portada que la enmarca debía servir, como lo plantea Carlos Borromeo en sus *Instrucciones para la construcción y para el mobiliario eclesiástico* (1577), para los propósitos de la instrucción mediante imágenes sagradas.

El empleo de imágenes en relación con el fomento de la devoción y el culto halló en América dos argumentos excepcionales: uno fue la familiaridad cognitiva implicada en las diversas prácticas visuales de los indígenas y en la consecuente preferencia de las imágenes como recurso comunicacional desplazando aún al lenguaje natural y en algunos casos legitimando de un modo más convincente el carácter verdadero de lo representado. El otro pertenecía a la tradición cristiana pero se adecuaba maravillosamente a la realidad americana y era la ventaja empática de las formas artísticas. Un texto anónimo jesuítico, fechado hacia 1600, confirma el éxito persuasivo de la imagen expresando que “... los indios se mueven mucho por pinturas, y muchas veces más que con muchos sermones ...”

La maduración americana de algunas de las características propias del barroco y la consolidación de la sociedad colonial -y particularmente de los núcleos indígenas en

ella- permitieron el emprendimiento de obras en las que el ornamento exterior pasa a ser un elemento fundamental de la articulación espacial del templo, hecho que potenciaba el uso de las fachadas como 'telón de fondo' de las prácticas devocionales y se ligaba al carácter exterior de la participación indígena en los cultos de su propia tradición ritual.

Así, las fachadas de las iglesias dieciochescas de Chucuito se cubren de motivos ornamentales significativos, principalmente vegetales: tallos, hojas, plantas, frutas y flores, pero también aves, felinos, roedores, reptiles, carneros/ovinos y primates. Seres antropomorfos, tanto de origen cristiano como mítico, medias figuras y mascarones y finalmente, símbolos y monogramas cristianos.

Cuantitativamente dominan los motivos fitomorfos, tanto en la iconografía de las fachadas como en la de los interiores, seguidos por la representación de animales, signos y figuras antropomorfas. Los diversos motivos ocupan lugares definidos dentro de la organización iconográfica general, salvo los fitomorfos que se esparcen por todas las superficies decoradas. En el caso de Pomata los cuerpos inferiores de las fachadas muestran profusión de animales, entre los que resulta de particular interés la representación de felinos americanos que se reitera en la Catedral de Puno, el templo de San Francisco de La Paz y el de San Juan de Juli, y que en nuestro caso añade la relación etimológica del término "puma" con el nombre del sitio. En las zonas más elevadas se disponen preferentemente seres sobrenaturales: ángeles, generalmente asociados con los monogramas de Cristo y de María y en ocasiones acompañados por veneras. En Pomata, dos cóndores bicéfalos se despliegan en el frontón lateral. Los monogramas de Cristo y María pueden observarse tanto en los cuerpos medios y superiores de varias de las Iglesias relevadas como en las partes superiores de las bóvedas de cañón.

Teresa Gisbert ha planteado, siguiendo a León Pinelo, la asociación de las aves con las almas y su ubicación en representaciones que aluden al paraíso, realizadas con abundante vegetación y diversidad de flores y frutas que aludirían a la puesta a la vista de los indios de una imagen de la abundancia que espera a los cristianos justos.

El análisis de las portadas permite vislumbrar en ellas un lugar de encuentro de las visiones e intereses de los actores que participan del proceso cultural en el que se gestan. El desarrollo de un estilo particular fusionando elementos significativos en el mundo indígena y en la tradición cristiana europea parece hacer posible que la iconografía transite fluidamente entre los sentidos y los signos que cada sistema asignaba a lo sagrado. La "anagoge" cristiana y la sacralización del entorno natural parecerían convivir aquí cómodamente y en cierta manera esta cohabitación es signo de la posibilidad de un espacio común en el que el cristianismo y la religiosidad americana dialogan.

Indudablemente, el ornamento tiene significación más allá de lo puramente decorativo y esa significación está contextualmente situada: el despliegue de abundancia vegetal tropical en el páramo del altiplano representaba la riqueza de la vida a la que se accedía por medio de Cristo -la puerta del templo- y éste paraíso se yergue sobre los

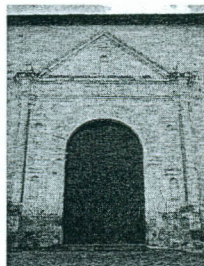
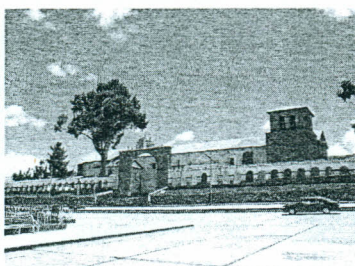
basamentos, donde los signos relacionados con el mundo ritual americano soportan la apoteosis del templo cristiano representado en la simbología de los espacios superiores.

Clelia Domoñi





## 1 LA ASUNCIÓN DE CHUCUITO



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existió un asentamiento prehispánico que era el principal y organizador de los pueblos del Collao. Según la visita de Garci Diez de San Miguel en 1567 existían 2.617 indios tributarios aymaras y 847 uros.
COMITENTES	Clero secular. Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú.
AUTOR	La Asunción (segundo templo) habría estado en proceso de construcción avanzado cuando se contrató en 1590 al maestro albañil Juan Jiménez para acabar y edificar varias iglesias en la provincia.
FECHA	Comenzada hacia 1580. Según Wethey la obra de la Asunción comenzó en 1601 (puede referirse a la etapa de conclusión) y en 1608 estaba acabada. Varias capillas se reconstruyeron en el siglo XVIII. No se conocen documentos relativos al coro, que por sus características parece de fines del siglo XVIII o del XIX.

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Elevada sobre una plataforma. Nave dispuesta en forma paralela a la plaza. Atrio lateral con arquería rematada por un caballete de tejas y arco de ingreso. Cementerio a los pies.
TEMPLO	Cruz latina sin capillas laterales con testero recto. Coro a los pies de la nave, flanqueado, a la izquierda, por el cubo de acceso a la torre única y, a la derecha, posiblemente se haya encontrado el bautisterio (actualmente, la pila está delante de la zona del presbiterio cercana al púlpito). Existe una puerta en los pies y otra lateral (evangelio) que constituye el acceso principal al templo y se abre al atrio.

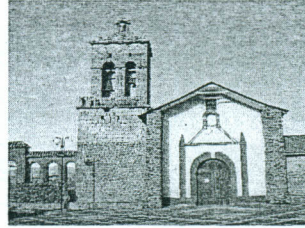
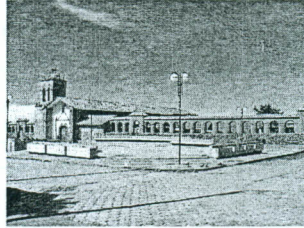
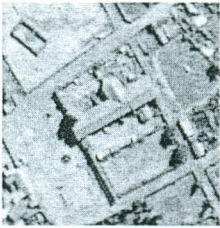
	SISTEMA CONSTRUCTIVO	
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes exteriores. Coro sostenido por pilares de sección cuadrada sobre pedestales.	
CUBIERTA	Nave y capillas	Cabriada de madera.
	Sacristía	Cabriada de madera.
	Coro	Bóvedas baidas.
MATERIALES	Piedra, adobe, tejas y ladrillo, madera.	

	SISTEMA DECORATIVO	
PORTADAS	Pies	Pilastras flanqueando el arco del vano con medallones en las enjutas, todo rematado por un frontón recto.
	Lateral evangelio	Semi-columnas acanaladas sobre pedestales enmarcan el vano. El arco está decorado con casetones decorados con florones que se repiten en el friso alternando con querubines. Entre el vano y las semi-columnas se disponen dos nichos a cada lado y todo está rematado por un frontón peraltado.
INTERIOR	Portadas de las capillas que forman el crucero con decoración similar a la de la portada lateral	

	<i>ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES</i>	
<i>ANTECEDENTES</i>	1540-1553	Se estableció una casa –luego convento- en la zona.
	1555-1557	Según Díez de San Miguel se edificó el primer templo.
	1574	Según el visitador Fray Pedro Gutiérrez la Iglesia ya no existía.
	1581	Se construye una nueva iglesia de importancia.
	1608	Un informe sobre el estado del Obispado de La Paz indica que estaban construidas cuatro parroquias en Chucuito.
<i>DAÑOS Y REFACCIONES</i>	1730	Se rehace la capilla de la Concepción.
	1744	Arreglos y modificaciones a las capillas de San Sebastián y Santa Bárbara.
	1753	Nueva sacristía.
	1743-1756	Reparación de techos y paredes.
	1863	Cae el techo de la capilla de la Asunción (rehecho en 1869).
	1865	Se repaja el techo y se enladrilla el piso.
	1869	La torre y el arco del cementerio estaban “casi en ruinas”.
	1886	Desplome de coro y parte del edificio.
	1896	Se encararon diversas refacciones para mejorar el estado del templo.

<i>OTROS</i>	- Desde 1668 estuvieron radicadas las Cajas Reales en Chucuito, reedificadas en 1782.
--------------	---





	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existió un asentamiento prehispánico que era el principal y organizador de los pueblos del Collao. Según la visita de Garcí Diez de San Miguel en 1567 existían 2.617 indios tributarios aymaras y 847 urus.
COMITENTES	Clero secular Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú.
AUTOR	Juan Jiménez (albañilería), Juan López y Juan Gómez (carpintería).
FECHA	Entre 1590 y 1608. Se rehizo parcialmente a fines del siglo XVII y hacia 1900 (ver "Daños y refacciones").

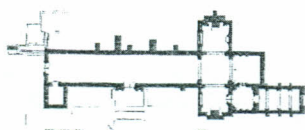
	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Nave dispuesta en forma perpendicular a la plaza. Muro con arquería rematada por un caballete de tejas delimita el atrio (es nuevo pero quedan restos de la arquería original en el lateral). Cementerio en el atrio sobre el lado izquierdo del templo.
TEMPLO	Cruz latina sin capillas laterales con testero recto. Algunos contrafuertes exteriores en la zona del presbiterio (seguramente tuvo más). Ha perdido el brazo derecho del transepto. A los pies de la nave, del lado izquierdo, se encuentra el cubo de acceso a la torre y a la derecha el bautisterio. La portada de acceso principal al templo se halla en los pies y existe otra lateral (evangelio). En la base de algunas paredes de la nave corre un estrecho banco de mampostería o poyo.

	SISTEMA CONSTRUCTIVO	
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes exteriores. Coro sostenido por pilares de sección rectangular.	
CUBIERTA	Nave y transepto	Cabriada de madera y quincha.
	Crucero	Tuvo arcos de piedra, posiblemente para sostener una cúpula.
	Coro	Ya no existe, pero sobre las capillas de los pies se ve aún el arranque de una bóveda que lo sostenía.
MATERIALES	Piedra, adobe, tejas, madera.	

	SISTEMA DECORATIVO	
PORTADAS	Pies	Pilastras rústicas flanquean el arco del vano, sin entablamento. Un frontispicio peraltado quebrado dispuesto sobre la moldura y coronado por un pequeño nicho de medio punto, hace de remate. Parece emparentada con la lateral de San Juan de Acora, aunque esa se mantiene original y la que tratamos ha sido modificada o rehecha.
	Lateral evangelio	Arco de medio punto dovelado. Parece haber perdido algún tipo de encuadre decorativo.
INTERIOR	Austero, con moldurados sencillos y restos de pintura sobre los arcos del crucero.	

	<i>ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES</i>	
<i>DAÑOS Y REFACCIONES</i>	1690	Queipo del Llano (obispo de La Paz), menciona que la Iglesia de Santo Domingo se construía desde los cimientos.
	1897	El Obispo Pueyrredón dispone que se renueve la pared derecha desde el arco toral al baptisterio.
	1904	Se rehizo luego el techo y el camarín.

<i>OTROS</i>	- Desde 1668 estuvieron radicadas las Cajas Reales en Chucuito, reedificadas en 1782.
--------------	---



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existieron asentamientos prehispánicos. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel había 3242 aymaras y 314 uros tributarios.
COMITENTES	Orden dominicana y clero secular (primer edificio); orden Jesuítica y Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú (terminación).
AUTOR	No conocemos al autor del primer edificio. Con la llegada de los jesuitas vino el coadjutor Juan García, entendido en construcciones, pero entonces el templo estaba en funciones y no sabemos si tuvo participación en el proceso posterior. El acabado del templo –en su versión original- estuvo a cargo de Juan Ximénez (albañilería), Juan López y Juan Gómez (carpintería).
FECHA	1568-1576: se comienza a edificar la iglesia. En 1576, al llegar los jesuitas, la parroquia de "San Juan Bautista" tenía párroco asignado, lo que indica que estaba en funcionamiento, aunque aparentemente no se había concluido totalmente. Se trabajaba en ella en 1589. En el contrato de 1590 se estipula que se trabajarían en Juli tres iglesias lo que incluye la de San Juan, ya que San Pedro estaba terminada desde 1567. Las obras prosiguieron en esa década y se concluyeron en 1602, en lo que parece haber sido un proceso continuo sobre la construcción original. Siglo XVIII (antes de 1767): Se agregaron el cimborrio y 16 columnas salomónicas en el crucero, la sacristía nueva y la portada lateral hispano-indígena (ver "Antecedentes, daños y refacciones").

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Nave principal paralela al atrio y a la plaza.
TEMPLO	Cruz latina con testero recto y sin capillas laterales. Torre a la derecha de la fachada. Existe un acceso en los pies pero el acceso principal es el lateral, sobre el lado del evangelio. La sacristía (nueva) se desarrolla detrás del bautisterio. Es de planta rectangular con bóveda de cañón con arcos fajones.

	SISTEMA CONSTRUCTIVO	
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes exteriores. El cimborrio está sostenido por arcos de medio punto sobre pilares de piedra con columnas salomónicas exentas.	
CUBIERTA	Nave y transepto	Cabriada de madera que sólo conserva, en el transepto de la epístola, su cielo raso forrado de tela pintada con estrellas doradas.
	Crucero	Cimborrio - horadado con ocho ventanas - con cabriada de madera.
	Bautisterio	De planta octogonal con bóveda semiesférica de ocho gajos sobre pechinas, horadada por un óculo.
MATERIALES	Piedra, ladrillo, adobe, madera y tejas.	

	SISTEMA DECORATIVO	
PORTADAS	Pies	Arco flanqueado por pilastras y friso rematado con frontón recto.
	Lateral epístola	Portada retablo de dos cuerpos y ático, tres calles, columnas espiraladas y decoración hispano-indígena.
INTERIOR	Decoración labrada hispano-indígenas en ventanas, pilares del crucero, arcos con alfiz del transepto, bautisterio y puertas del presbiterio y transepto. Pintura mural.	

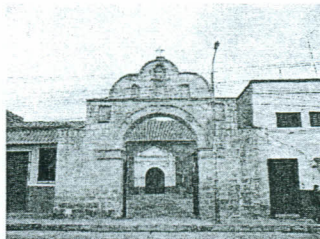
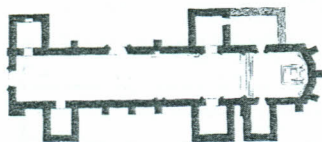




# Modelo 1: Primeros edificios (1570-1620)

4

## SAN MIGUEL DE ILAVE



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existía un asentamiento prehispánico. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel en 1567 existían 1470 aymaras y 1070 uros tributarios.
COMITENTES	Clero secular. Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú. Si bien hubo un edificio anterior el presente parece corresponder al programa de 1590.
AUTOR	Juan Ximénez (albañilería), Juan López y Juan Gómez (carpintería).
FECHA	Wethey afirma que se comenzó en 1590. Según el Libro de Fábrica consultado por Gutiérrez la capilla mayor se acabó entre 1632 y 1634 y el fin de las obras se sitúa hacia 1650.

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Nave dispuesta en forma paralela a la plaza principal y el atrio - que fue loteado dejando un corredor hacia la plaza -.
TEMPLO	Cruz latina con testero ochavado sin capillas laterales. El bautisterio está a los pies del lado de la epístola. Existe un acceso por los pies y otro lateral (evangelio), que es el principal.

	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes exteriores (agregados tardíamente).
CUBIERTA	Nave y transepto      Cabriada de madera. Crucero                      Cabriada de madera.
MATERIALES	Ladrillos, piedra, adobe, tejas, madera.

	SISTEMA DECORATIVO
PORTADAS	Pies                      Arco de acceso flanqueado por pilastras superpuestas y entablamento, sin frontón.
	Lateral evangelio      Arco de acceso flanqueado por semicolumnas acanaladas sobre pilastras, entablamento y frontón recto. Ambas portadas son similares, aunque a la de pies le falta el frontón por la ubicación de la ventana del coro.
INTERIOR	Arcos conopiales enmarcados por alfiles y contenidos por una composición clásica en las portadas del presbiterio y en la entrada de las capillas que hacen de transepto. Pintura mural en el baptisterio.

	ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES
ANTECEDENTES	1567      La primera iglesia estaba casi acabada.
	1583      Se colocaba el techo.
DAÑOS Y REFACCIONES	1632-1634      El cura Diego García Cuadrado termina la capilla mayor.
	1690      Se arregló la torre y en esos años se enmaderó nuevamente la iglesia.
	1720      Reconstrucción y retecho de la Capilla Mayor.

<i>SISTEMA DECORATIVO</i>		
<i>FACHADAS</i>	Pies	Fachada austera de dos cuerpos y remate curvo con flameros. El arco de la entrada y la ventana del coro están flanqueados por columnas pareadas de orden toscano y la ventana tiene en torno decoración hispano-indígena.
	Lateral epístola	Vano con arco rebajado.
<i>TORRE</i>	Decoración hispano-indígena con columnas espiraladas exentas.	
<i>INTERIOR</i>	Tuvo artesonado en el presbiterio y la nave, "con piñas y pinjantes dorados", es decir, mudéjar (perdido). La refactura del siglo XVIII adoptó decoración hispano-indígena en la bóveda, frisos, portadas de la nave, portadas internas – bautisterio, sacristía y contrasacristía - y pechinas. Pintura mural.	

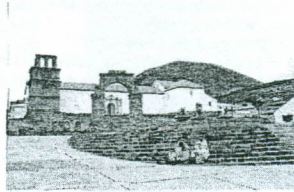
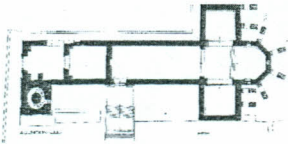
<i>Antecedentes, Daños y Refacciones</i>		
<i>DANOS Y REFACCIONES</i>	1760-1767	Reedificación de la nave con cubiertas de bóvedas de piedra.
	1793	La media naranja de madera estaba en mal estado y la torre inconclusa. Tumbadillos en la sacristía (párroco Miguel Antonio Arce)
	1850	Cae parte del crucero y un rayo dañó la torre.
	1875	Arreglo de cubiertas del crucero y el cañón de la nave.
	ca. 1884	El templo fue saqueado por la invasión chilena en la guerra del Pacífico.
	1920	Arreglos de grietas en bóveda, tumbadillo del crucero, fachada, cementerio, arcos caídos del atrio y la sacristía.
	1970	Reparaciones modifican la cúpula y el presbiterio.



# Modelo 1: Primeros edificios (1570-1620)

5

## LA ASUNCIÓN DE JULI



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existieron asentamientos prehispánicos. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel había 3242 aymaras y 314 uros tributarios.
COMITENTES	Orden dominicana y clero secular (primer edificio), orden Jesuítica (refacción de 1601).
AUTOR	No conocemos al autor del primer edificio. Con la llegada de los jesuitas vino el coadjutor Juan García, entendido en construcciones, pero entonces el templo estaba en funciones y no sabemos si tuvo participación en el proceso posterior.
FECHA	1567-1576: se edifica el templo, tal vez sin terminar. En 1576, al llegar los jesuitas, la parroquia de "Nuestra Señora" tenía párroco asignado, lo que indica que estaba en funcionamiento. En el contrato de 1590 se estipula que se trabajarían en Juli tres iglesias (San Pedro estaba terminada desde 1567), lo que incluye la Asunción. Según, Vethey, en 1601 se comenzó la obra. No sabemos si se reconstruyó totalmente o se terminó lo inacabado, ya que el contrato señalaba tanto nuevas edificaciones como finalización de templos en proceso de construcción. 1620: se concluye. 1767: El arco estaba acabado y la torre se estaba por concluir. 2003: se inicia el proceso de restauración y conversión en museo.

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Nave principal paralela al atrio y a la plaza principal. Emplazados -tanto el atrio como la iglesia - sobre una plataforma sobreelevada. El atrio tiene un arco de entrada posterior al templo.
TEMPLO	Cruz latina con testero ochavado. Una torre sobre la epístola, posterior y destruida en parte. Existe un acceso en los pies pero el principal es el lateral (epístola).

	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes exteriores en el lado que no da a la plaza. Torre de piedra.
CUBIERTA	Nave y transepto   Cabriada de madera.
MATERIALES	Adobe, ladrillos, madera, tejas y piedra.

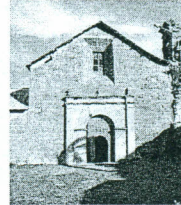
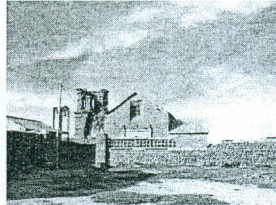
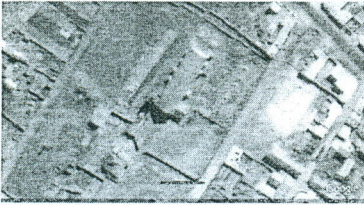
	SISTEMA DECORATIVO
PORTADAS	Pies   Arco de acceso flanqueado por pilastras y entablamento. Falta el frontón del que se ven los arranques sobre las pilastras.
	Lateral epístola   Arco de acceso flanqueado por pares de pilastras con el IHS en medio, friso y frontón recto que toma sólo las pilastras interiores.
TORRE	Tiene decoración hispano-indígena y columnas espiraladas en el tercer cuerpo (falta el campanario).
INTERIOR	Pintura mural de carácter renacentista enmarcada por bandas ornamentales de estilo mudéjar y manierista.

	ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES	
DAÑOS Y REFACCIONES	1846	Se retecha.
	1851	Se amplía la ventana del presbiterio para iluminar mejor el tabernáculo.
	1864	Se reteja.
	1868	Construcción de una capilla en el Panteón.
	1875	Se repaja y reteja.
	1884-1889	Estado de deterioro general.
	1893	Destruída la sacristía por caída del techo; se reparó.
		La fachada fue rehecha por el maestro Cantero Santiago Huailla.
	1908	Se modifica la cubierta.
	2003	Se restaura y destina a museo.

# Modelo 1: Primeros edificios (1570-1620)

6

## SAN SEBASTIÁN DE ZEPITA



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS	Existía un asentamiento prehispánico Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel en 1567 existían 1978 indios tributarios aymaras y 314 uros.
COMITENTES	Clero secular. Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú.
AUTOR	Juan Ximénez (albañilería), Juan López y Juan Gómez (carpintería).
FECHA	En 1582 estaba en los cimientos. El contrato de 1590 incluye dos iglesias en Zepita. Estando levantada Santa Cruz, comprendería San Pedro y San Sebastián. Según Wethey la construcción se inició en 1601. 1687: se reconstruye. Hacia 1880: se realizan varias modificaciones.

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Planta dispuesta en forma perpendicular al atrio. Acceso principal a los pies.
TEMPLO	Posiblemente, haya tenido forma de cruz latina y haya sido mas larga. Actualmente, la estructura está muy reconstruida. A los pies, se encuentra la torre (evangelio) que esta semidestruida y el local del bautisterio (epístola). El templo presenta dos puertas de acceso una a los pies y otra lateral del lado de la epístola.

	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes externos.
CUBIERTA	Nave y transepto Cabriada de Madera. Sotocoro Mampostería.
MATERIALES	Piedra, adobe, tejas, ladrillo.

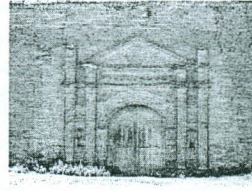
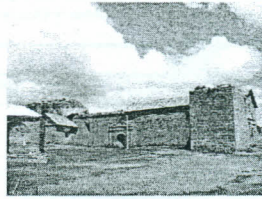
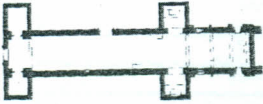
	SISTEMA DECORATIVO
FACHADAS	Pies Portada de piedra, con pilastras y friso. Lateral epístola Portada de piedra, con pilastras y friso rematados por un frontón recto.
INTERIOR	No conserva ornamentación a excepción de las sencillas molduras del coro.

	ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES
DAÑOS Y REFACCIONES	1687 Estaba caída la parroquia de Santa Cruz - que nunca se vuelve a reconstruir - y se traslada la Iglesia matriz a San Sebastián. 1757 El cura José de Urbina fabricó de nuevo la parroquia. 1867 El templo presenta amenaza de derrumbe, aunque la techumbre se encuentra en buen estado. 1880-1890 Se realizan arreglos.

**OTROS**

En diversas ocasiones y por décadas a lo largo del siglo XVII, el pueblo de Zepita sufrió conflictos con algunos de los grupos uros de la zona, renuentes a incorporarse a la vida reduccional. Estos alzamientos, que llevaron a una bárbara matanza de insurgentes hacia 1630, motivaron en 1671 la destrucción parcial del pueblo que parece haber acarreado la de la iglesia parroquial de Santa Cruz y su posterior abandono.





<b>ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS</b>	Existieron asentamientos prehispánicos de importancia. Al momento de la Visita de Garci Diez en 1567 existían 2428 indios tributarios aymaras y 847 uros.
<b>COMITENTES</b>	Dominicos y clero secular. Gobernador Gabriel Montalvo y Peralta por orden del Conde de Villar, Virrey del Perú.
<b>AUTOR</b>	Maestro Escobedo (albañilería) y maestro Bustamente (carpintería) (primera etapa). Juan Ximénez (albañilería), Juan López y Juan Gómez (carpintería) (etapa final).
<b>FECHA</b>	1567: Estaba hecha a medias. 1601: se comenzó la etapa final, seguramente como parte del programa de 1590. 1604: se estaba por concluir el techado que restaba. El presbiterio fue agrandado y abovedado, quizás en la segunda mitad del siglo XVIII. También el bautisterio fue refaccionado entonces.

<b>TIPOLOGÍA</b>	
<b>IMPLANTACIÓN</b>	Planta dispuesta en forma paralela a la plaza que contiene una capilla miserere en el centro (es nueva pero probablemente reemplaza una anterior). Sobre el otro lateral de la iglesia (derecho) se emplaza el cementerio que tenía tres arcos y muros almenados.
<b>TEMPLO</b>	Cruz latina con testero recto sin capillas laterales. A los pies la torre del lado del evangelio (destruido el campanario) y el bautisterio en un local del lado de la epístola. El templo presenta una puerta lateral (evangelio) que funciona como acceso privilegiado. A lo largo de la base de las paredes de la nave, de ambos lados, corre un estrecho banco de mampostería o poyo.

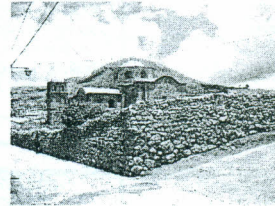
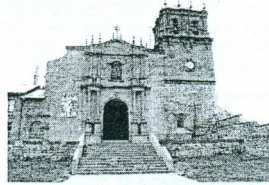
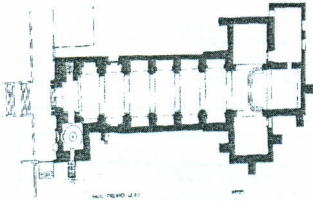
<b>SISTEMA CONSTRUCTIVO</b>							
<b>ELEMENTOS PORTANTES</b>	Muro portante: de piedra con contrafuertes exteriores en el presbiterio (refacción); de piedra la torre y muros de piedra y adobe en la nave.						
<b>CUBIERTAS</b>	<table border="1"> <tr> <td><i>Presbiterio</i></td><td>Bóveda de cañón con arcos fajones sobre ménsulas - refacción -. Tiene mayor altura que la nave.</td></tr> <tr> <td><i>Nave y transepto</i></td><td>Cabriada de madera y quinchá.</td></tr> <tr> <td><i>Coro</i></td><td>Bóveda de piedra (semidestruido).</td></tr> </table>	<i>Presbiterio</i>	Bóveda de cañón con arcos fajones sobre ménsulas - refacción -. Tiene mayor altura que la nave.	<i>Nave y transepto</i>	Cabriada de madera y quinchá.	<i>Coro</i>	Bóveda de piedra (semidestruido).
<i>Presbiterio</i>	Bóveda de cañón con arcos fajones sobre ménsulas - refacción -. Tiene mayor altura que la nave.						
<i>Nave y transepto</i>	Cabriada de madera y quinchá.						
<i>Coro</i>	Bóveda de piedra (semidestruido).						
<b>MATERIALES</b>	Piedra, adobe, tejas, ladrillos.						

<b>SISTEMA DECORATIVO</b>					
<b>PORTADAS</b>	<table border="1"> <tr> <td><i>Pies</i></td><td>Arco flanqueado por pilastras superpuestas y frontón recto de ladrillo. Enjutas y entablamento con decoración geométrica.</td></tr> <tr> <td><i>Lateral</i></td><td>Arco flanqueado con pilastras pareadas con un nicho con balaustres y venera en medio y frontón recto con medallón central. Esta portada pertenece a la primera etapa constructiva como lo muestra la presencia de escudos con la cruz flordelisada (dominicanos) en el frontón y los laterales. Es por lo tanto la portada de fecha cierta (antes de 1572) más antigua entre las existentes en la provincia de Chucuito. Su labor ornamental en ladrillo, de estilo mudéjar aunque con motivos clásicos, es también de las más originales.</td></tr> </table>	<i>Pies</i>	Arco flanqueado por pilastras superpuestas y frontón recto de ladrillo. Enjutas y entablamento con decoración geométrica.	<i>Lateral</i>	Arco flanqueado con pilastras pareadas con un nicho con balaustres y venera en medio y frontón recto con medallón central. Esta portada pertenece a la primera etapa constructiva como lo muestra la presencia de escudos con la cruz flordelisada (dominicanos) en el frontón y los laterales. Es por lo tanto la portada de fecha cierta (antes de 1572) más antigua entre las existentes en la provincia de Chucuito. Su labor ornamental en ladrillo, de estilo mudéjar aunque con motivos clásicos, es también de las más originales.
<i>Pies</i>	Arco flanqueado por pilastras superpuestas y frontón recto de ladrillo. Enjutas y entablamento con decoración geométrica.				
<i>Lateral</i>	Arco flanqueado con pilastras pareadas con un nicho con balaustres y venera en medio y frontón recto con medallón central. Esta portada pertenece a la primera etapa constructiva como lo muestra la presencia de escudos con la cruz flordelisada (dominicanos) en el frontón y los laterales. Es por lo tanto la portada de fecha cierta (antes de 1572) más antigua entre las existentes en la provincia de Chucuito. Su labor ornamental en ladrillo, de estilo mudéjar aunque con motivos clásicos, es también de las más originales.				

	SISTEMA DECORATIVO
INTERIOR	Las capillas que hacen de crucero tienen portadas clásicas de ladrillo de carácter mudéjar, decoradas con relieves con jarrones en el zócalo realizados en tierra cocida. También de las primeras épocas es la pintura mural del bautisterio (ornamental y narrativa) y de la capilla izquierda del transepto. El presbiterio tenía portadas (una robada) de piedra labrada y policromada del siglo XVIII y conserva ménsulas figurativas.

	ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES												
DAÑOS Y REFACCIONES	<table> <tr> <td>1833</td><td>Se hizo una sacristía chica y se retechó la antigua.</td></tr> <tr> <td>1837</td><td>Se reparó la torre y se hicieron arreglos en la contrasacristía y capillas laterales. Este mismo año se cayó la capilla de las Ánimas que se rehizo el siguiente junto a la del Rosario y la torre.</td></tr> <tr> <td>1858</td><td>Los arcos del cementerio estaban caídos y el campanario tenía problemas de cimentación. El <i>de Profundis</i> - situado al costado derecho de la Iglesia - se hallaba arruinado (no existe hoy vestigio de su existencia).</td></tr> <tr> <td>1860-1894</td><td>Fue refaccionado el cementerio bajo la dirección de Fray Juan de Dios Valencia.</td></tr> <tr> <td>1867</td><td>Juan Ambrosio Huerta (primer obispo de Puno), dispone la refacción de la Iglesia.</td></tr> <tr> <td>1911</td><td>Se clausura el cementerio.</td></tr> </table>	1833	Se hizo una sacristía chica y se retechó la antigua.	1837	Se reparó la torre y se hicieron arreglos en la contrasacristía y capillas laterales. Este mismo año se cayó la capilla de las Ánimas que se rehizo el siguiente junto a la del Rosario y la torre.	1858	Los arcos del cementerio estaban caídos y el campanario tenía problemas de cimentación. El <i>de Profundis</i> - situado al costado derecho de la Iglesia - se hallaba arruinado (no existe hoy vestigio de su existencia).	1860-1894	Fue refaccionado el cementerio bajo la dirección de Fray Juan de Dios Valencia.	1867	Juan Ambrosio Huerta (primer obispo de Puno), dispone la refacción de la Iglesia.	1911	Se clausura el cementerio.
1833	Se hizo una sacristía chica y se retechó la antigua.												
1837	Se reparó la torre y se hicieron arreglos en la contrasacristía y capillas laterales. Este mismo año se cayó la capilla de las Ánimas que se rehizo el siguiente junto a la del Rosario y la torre.												
1858	Los arcos del cementerio estaban caídos y el campanario tenía problemas de cimentación. El <i>de Profundis</i> - situado al costado derecho de la Iglesia - se hallaba arruinado (no existe hoy vestigio de su existencia).												
1860-1894	Fue refaccionado el cementerio bajo la dirección de Fray Juan de Dios Valencia.												
1867	Juan Ambrosio Huerta (primer obispo de Puno), dispone la refacción de la Iglesia.												
1911	Se clausura el cementerio.												

OTROS	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Luego del paso de Tupac Catari durante el alzamiento indígena, la iglesia quedó en mal estado. El párroco José Eraso de Burunda trajo vigas de Larecaja y oficiales de Cuzco y La Paz que él dirigió para su refacción.</li> <li>- El templo de San Pedro de Acora fue el más importante del poblado. Hoy en día está clausurado para el uso religioso por haberse despoblado la zona alta del pueblo y ha sido bárbaramente saqueado y desmantelado. Hace pocos años la torre se cayó y dañó la zona del coro y una tormenta arrancó la parte central del techo.</li> </ul>
-------	---



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existieron asentamientos prehispánicos. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel había 3242 aymaras y 314 uros tributarios.
COMITENTES	Orden dominica (primera versión del edificio), orden jesuitica (modificaciones posteriores) y clero secular (transformaciones en el siglo XX).
AUTOR	Definido que en el periodo dominico la actuación se centraba en maestros de obras españoles, y conociendo que en 1567 fecha de conclusión del templo de San Pedro, tres de ellos de apellido Escobedo, Velázquez y Bustamante estaban realizando las obras, es muy probable la participación de alguno de ellos en San Pedro, como sugiere Gutiérrez.
FECHA	1567: la iglesia y el convento estaban recién terminados cuando la visita de Diez de San Miguel: "... En la Iglesia nueva que ahora se ha acabado en Juli y casa de los religiosos dieron por quipo y cuenta los indios del dicho pueblo haber gastado seis mil setecientos cincuenta y ocho pesos en pagar carpinteros y albañiles y ornamentos y rejas de capilla y otros aderezos y que en esto no entran los indios que han dado para trabajar en la iglesia". 1621: se hace la fachada. Gutiérrez cree, y parece posible aunque tiene agregados decorativos del XVIII, que se trate básicamente de la actual. Siglo XVIII: se rehace el cuerpo y cubierta de la nave y la torre (inconclusa, se habría terminado poco antes de 1800). Hacia 1970 se rehicieron el transepto, cúpula y presbiterio.

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Nave perpendicular al atrio y la plaza. Ubicada sobre una plataforma que antiguamente estaba delimitada por una arquería baja cubierta por un tejadito.
TEMPLO	Cruz latina con testero recto y seis tramos de capillas laterales poco profundas. Coro sobre la entrada. Acceso a la torre (evangelio) y al bautisterio (epístola) desde el sotocoro. El ingreso principal es el de los pies pero existían accesos laterales en el tercer tramo (evangelio y epístola) actualmente cegados (el de la epístola se puede ver desde el exterior).

	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes interiores y exteriores. Los pilares del crucero sostienen arcos apuntados. Las capillas de la nave están bajo arcos fomerros.
CUBIERTA	Nave y transepto Originalmente tuvo cabriada de madera. Se trabajó en la nave hacia 1716 y la cubierta se reconstruyó poco antes de 1767 en su forma actual, con bóvedas de cañón, arcos fajones y lunetos. El transepto mantuvo en cambio su cubierta original hasta fines del siglo XVIII o comienzos del XIX en que se rehizo en quincha para ser en el XX cubierto con una bóveda de ladrillos.
	Crucero Originalmente tuvo "media naranja" y cabriada de madera, luego reemplazada por una estructura de cañas y adobe (entre 1793 y 1825) que Wethey llegó a ver. Actualmente tiene una cúpula de ladrillo sobre pechinas horadada por ocho ventanas y óculo de factura moderna.
MATERIALES	Piedra, tejas.



	<i>SISTEMA DECORATIVO</i>	
<i>FACHADAS</i>	Pies	Fachada austera de dos cuerpos y remate curvo con flameros. El arco de la entrada y la ventana del coro están flanqueados por columnas pareadas de orden toscano y la ventana tiene en torno decoración hispano-indígena.
	Lateral epístola	Vano con arco rebajado.
<i>TORRE</i>	Decoración hispano-indígena con columnas espiraladas exentas.	
<i>INTERIOR</i>	Tuvo artesonado en el presbiterio y la nave, "con piñas y pinjantes dorados", es decir, mudéjar (perdido). La refactura del siglo XVIII adoptó decoración hispano-indígena en la bóveda, frisos, portadas de la nave, portadas internas – bautisterio, sacristía y contrasacristía - y pechinas. Pintura mural.	

	<i>Antecedentes, Daños y Refacciones</i>	
<i>DAÑOS Y REFACCIONES</i>	1760-1767	Reedificación de la nave con cubiertas de bóvedas de piedra.
	1793	La media naranja de madera estaba en mal estado y la torre inconclusa. Tumbadillos en la sacristía (párroco Miguel Antonio Arce)
	1850	Cae parte del crucero y un rayo dañó la torre.
	1875	Arreglo de cubiertas del crucero y el cañón de la nave.
	ca. 1884	El templo fue saqueado por la invasión chilena en la guerra del Pacífico.
	1920	Arreglos de grietas en bóveda, tumbadillo del crucero, fachada, cementerio, arcos caídos del atrio y la sacristía.
	1970	Reparaciones modifican la cúpula y el presbiterio.



## BIBLIOGRAFÍA GENERAL (FICHAS)\*

ACOSTA, José de. *Historia Natural y Moral de las Indias*. Madrid, Editorial Atlas, 1954.

\_\_\_\_\_, *De procuranda indorum salute*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1954 (1588).

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Historia del Arte Hispanoamericano*. Barcelona, Salvat, 1945. 3 vols.

BAILEY, Gauvin, *The Andean Hybrid Baroque: Convergent Cultures in the Churches of Colonial Peru*, Notre Dame University Press, 2010.

CIEZA DE LEON, P. *La crónica del Perú*. Madrid, Espasa Calpe, 1962.

DIEZ DE SAN MIGUEL, Garci. *Visita hecha a la provincia de Chucuito en el año 1567*. Lima, Casa de Cultura del Perú, 1964.

DE LA CALANCHA, Antonio, *Crónica moralizada del orden de San Agustín en el Perú*, Pedro la Cavalleria, Barcelona, 1639.

DOMOÑI, Clelia, La ornamentación arquitectónica en las iglesias de Chucuito, en GONZÁLEZ, Ricardo (editor), *Chucuito. Fragmentos de una historia*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010 (en proceso de edición).

ESPINOZA, Waldemar (Edit). *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en 1567*. Lima, Casa de la Cultura, 1964.

GISBERT, Teresa y MESA, José de. *Arquitectura Andina. Historia y análisis*. La Paz, Colección Arzans y Vela - Embajada de España en Bolivia, 1985.

---

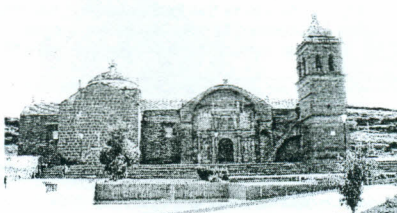
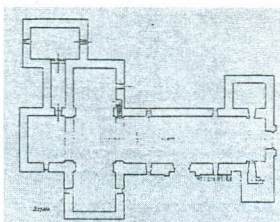
\* Las fuentes de los datos consignados en las fichas se hallan en la bibliografía citada, que no se detalló para no hacer engorroso el diseño y la lectura. Particularmente nos hemos apoyado, tanto en las plantas de los edificios como en muchos de los datos del proceso constructivo y la historia posterior de los mismos, en el trabajo de Ramón Gutiérrez, que ha hecho el principal aporte documental para el estudio de las iglesias de la zona.

	ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES	
DAÑOS Y REFACCIONES	1716	Se trabajaba en el crucero. Gutiérrez afirma que entonces se realizó el cimborrio y se introdujo la original solución de usar mantos de "damascos de seda con los colores de la bandera española" cubriendo la nave y otro "de tejido de vicuña recamado con seda de primorosos dibujos cubriendo el presbiterio y el crucero, blanco y policromado y con inscripciones latinas, además de las estrellas de 8 puntas, medallones de cruces y pinjantes".
	Antes 1767	Se rehizo la portada lateral en piedra con estilo hispano-indígena, la sacristía y contrasacristía y se colocaron las 16 columnas en el crucero – cuyas transformaciones, que habrían incluido una cúpula, parecen haber quedado inconclusas.
	1866	La iglesia estaba en mal estado.
	1866	La puerta del evangelio fue tapiada y la pared del lado derecho estaba rajada.
	1904	Reparación el techo autorizado.
	2006	Comienza la restauración. Actualmente está convertida en museo.

## Modelo 2: Edificios de fines del siglo XVIII (1725-1800)

10

### SAN PEDRO DE ZEPITA



DATOS HISTÓRICOS	
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existía un asentamiento prehispánico. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel en 1567 existían 1978 indios tributarios aymaras y 314 uros.
COMITENTES	Clero secular.
AUTOR	Desconocido.
FECHA	La construcción demoró décadas. Si tomamos como fecha probable de arranque la que proporciona Gutiérrez se habría iniciado en 1725 impulsada por el párroco Juan Cajal del Campo. Gauvin Bailey ha hallado documentos que permiten fechar la portada lateral y la conclusión de la mayor parte de la obra en 1735. Se completó totalmente, como señala Angulo, quien se basa en una carta del obispo de La Paz, en 1767.

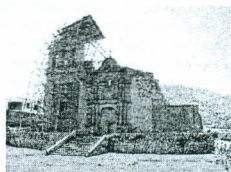
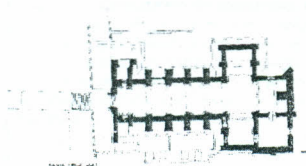
TIPOLOGÍA	
IMPLANTACIÓN	Planta dispuesta en forma paralela a la plaza principal y el atrio. Se emplaza sobre una plataforma.
TEMPLO	Presenta forma de cruz latina con testero recto y sin capillas laterales. Un poyo corre a lo largo de la nave. A los pies se encuentra el cubo de acceso a la única torre (evangelio) y a la izquierda se abre el bautisterio. El templo presenta dos puertas de acceso una a los pies y otra lateral del lado de la epístola que se constituye en la más importante para el acceso al mismo.

SISTEMA CONSTRUCTIVO	
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con algunos contrafuertes exteriores.
CUBIERTA	Nave y transepto: Bóveda de cañón con arcos fajones sobre ménsulas, sin lunetos. Crucero: Cúpula sobre pechinas horadada por cuatro ventanas y óculo
MATERIALES	Piedra, tejas.

SISTEMA DECORATIVO	
FACHADAS	Pies: Portada con pilastras y friso con decoración hispano-indígena. Lateral evangelio: Fachada-retablo de dos cuerpos enmarcada en un falso arco cobijo cuya función es jerarquizar este acceso. Tiene dos órdenes de columnas que flanquean la entrada y hornacinas de medio punto en el cuerpo inferior. En el superior las tres calles están ocupadas por relieves emblemáticos. Toda la superficie del muro está cubierta por ornamentación hispano-indígena. Un curioso arco rampante - nota compositiva atípica y de interés en el conjunto- daba acceso a una plataforma elevada que quizás, como presume Teresa Gisbert, constituyese una capilla abierta. Es la fachada y el trabajo de ornamentación arquitectónica exterior más relevante de la zona.
INTERIOR	Ménsulas y puerta de la sacristía labradas; pintura mural en el sotocoro y la nave.

ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES		
ANTECEDENTES	1549	Primer establecimiento seguido por la llegada de los dominicos.
	1567	La iglesia mayor estaba concluida cuando la visita de Garci Díez de San Miguel. Sin embargo ese templo, de Santa Cruz, no es el que tratamos ahora.
	1572	Se entrega al clero secular al ser separada la orden dominica por orden de Toledo.
	1582	El templo de San Pedro estaba en los cimientos.
	1590	El contrato de 1590 incluye dos iglesias en Zepita. Estando levantada Santa Cruz, comprendería San Pedro y San Sebastián.
DAÑOS Y REFACCIONES	1866	Se repara una rajadura del cañón que tomaba desde el arco toral al coro y la portada.
		Se reparan los cruceros, altares y se colocó tumbadillo en el bautisterio.
OTROS	En diversas ocasiones y por décadas a lo largo del siglo XVII, el pueblo de Zepita sufrió conflictos con algunos de los grupos uros de la zona, renuentes a incorporarse a la vida reduccional. Estos alzamientos, que llevaron a una bárbara matanza de insurgentes hacia 1630, motivaron en 1671 la destrucción parcial del pueblo que parece haber acarreado la de la iglesia parroquial de Santa Cruz y su posterior abandono.	





	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existieron asentamientos prehispánicos. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel había 3242 aymaras y 314 uros tributarios.
COMITENTES	Orden jesuítica.
AUTOR	Desconocido.
FECHA	Se reconstruyó entre 1741 y 1753 por impulso del párroco José de Olivera. La torre es subsistencia del edificio anterior (ver "Antecedentes").

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Planta dispuesta con su nave perpendicular al atrio y a la plaza. Tanto el atrio como la iglesia están emplazados sobre una plataforma sobreelevada. El atrio tiene una barda con dos arcos de entrada, de factura posterior al templo.
TEMPLO	Cruz latina con testero recto y capillas laterales poco profundas. Coro a los pies, cuya bóveda está destruida; sobre el lado del evangelio está el cubo de acceso a la torre. El bautisterio se hallaba en un local del lado de la epístola que ya no existe. Tiene acceso lateral (evangelio), pero el principal es el que se encuentra a los pies.

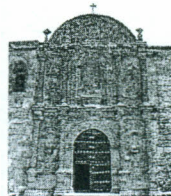
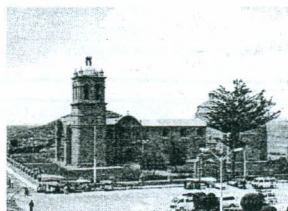
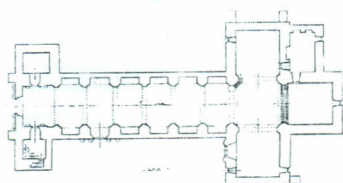
	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes externos y pilares internos con semicolumnas adosadas. Torre de adobes, piedra y ladrillo (posterior a la construcción original).
CUBIERTA	Nave y transepto
	Bóvedas de cañón con arcos fajones y claristorio - sólo se conservan cuatro tramos entre el tercero y sexto.
	Crucero
	Posiblemente, cúpula sobre pechinas (inexistente).
	Sacristía
	Bóveda semiesférica de ocho gajos sobre pechinas de dos gajos; horadada por un óculo.
MATERIALES	Piedra, adobe, tejas y ladrillo.

	SISTEMA DECORATIVO
PORTADAS	Pies
	Fachada de dos cuerpos y ático, con columnas salomónicas exentas (tres por lado, la central avanzada en el registro inferior) con decoración hispano-indígena. Se conservan, cubiertas por la decoración, pilastras que parecen haber pertenecido a la construcción anterior. En ese caso la actual sería, como propuso Teresa Gisbert, un rediseño de la traza renacentista precedente. El cuerpo superior está formado por un nicho flanqueado por toscos ángeles pasionarios, pequeñas columnas espiraladas y bandas decorativas hispano-indígenas. El ático está rematado por un frontón semicircular. Wethey afirma, y parece muy probable, que la pobre factura de la fachada no se debe a los diestros tallistas de la ornamentación interior.
	Lateral evangelio
	Arco de medio punto sobre pilastras con un panel de símbolos de la Pasión encima. Según Gisbert, posiblemente haya pertenecido a la primera Iglesia, lo que parece poco probable.
TORRE	Decoración mudéjar en el campanario.
INTERIOR	Decoración hispano-indígena en pechinas, bóveda de cañón, arcos formeros, lunetos, pilares y portadas internas - sotocoro y sacristía -, friso del presbiterio, gradas del altar mayor, interior de la sacristía y ventanas.

ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES		
ANTECEDENTES	1578	Autorización del virrey Toledo para edificar el templo.
	1582	Orden del obispo de edificar el templo (por el que ya se cobraba sinodo). Según Gutiérrez, hubo varios jesuitas entendidos en construcciones en Juli en los años en que se levantó la iglesia: son el coadjutor Juan García, Miguel de Urrea y el padre Hernando de Herrera, quien según Vargas Ugarte levantó la iglesia. Aunque su ingreso a la orden no coincide con la primera etapa de la obra, puede suponerse su participación en la faz final.
	1590	En el contrato de 1590 se estipula que se trabajarían en Juli tres iglesias lo que incluye la de Santa Cruz, ya que San Pedro estaba terminada desde 1567 y permite presuponer un tipo de templo similar a los demás de ese programa constructivo.
	1607	Se concluye.
	1716	Se estaba reconstruyendo la capilla del crucero y la sacristía.
	15/8/1741	Se derrumba (excepto la torre).
DAÑOS Y REFACCIONES	1767	Expulsión de los Jesuitas; posiblemente, concluidas las obras.
	1910	Amenaza de desplome. Se repaja la sacristía.
	1912	La ruina del templo era inminente.

## Modelo 2: Edificios de fines del siglo XVIII

12 NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE POMATA O SANTIAGO DE POMATA (1725-1800)



	DATOS HISTÓRICOS
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existió un asentamiento prehispánico. Cuando la visita de Garci Diez de San Miguel (1567) los indios tributarios en Pomata eran: 3004 aymaras y 293 uros.
COMITENTES	Clero secular.
AUTOR	Desconocido.
FECHA	Ca. 1754 - 1794. La obra se habría iniciado a poco de restablecerse el clero secular. Se consignan en el edificio las siguientes fechas: Arco del atrio (1763), gradillas del altar mayor (1766), portada de la sacristía (1798) y torre (1794). En 1768 parte de la iglesia estaba acabada y abovedada pero se encontraban inconclusos los techos en la parte externa de las bóvedas. En 1787 se acabaron los arcos y bóvedas de las capillas de los pies y los cimientos hasta la puerta. La fachada tenía dos varas de alto de piedra labrada y las demás talladas. Teresa Gisbert interpreta que la fachada estaba levantada hasta la altura de dos varas. Creemos que el documento señala que hasta esa altura era labrada y de ahí para arriba ("las demás [varas]") tallada. En 1794 la iglesia estaba acabada con el donativo del sucesor de Salazar, Nicolás Carrasco, quien terminó la fachada, levantó una torre (sólo le faltaba la bóveda que se cubrió en 1823-1824) y levantó mitad de la otra (luego abandonada).

	TIPOLOGÍA
IMPLANTACIÓN	Planta dispuesta en forma paralela a la plaza principal. Atrio lateral (según una pintura existente en el templo referente a un episodio ocurrido en 1664 el edificio anterior habría contado con capillas posas en el atrio). El cementerio comprendía una capilla y dos cruces, una de piedra y otra de berenguela.
TEMPLO	Cruz latina con testero recto, capillas laterales debajo de los arcos fomerros en los seis tramos de la nave (excepto el que ocupa la entrada lateral). Sacristía y contrasacristía en el presbiterio; coro a los pies; bautisterio (evangelio) y cubo de acceso a la torre (epístola) en los pies. Puerta lateral en el segundo tramo de la epístola (acceso principal alineado con la plaza).

	SISTEMA CONSTRUCTIVO
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante. Contrafuertes interiores y tres exteriores en el transepto. Arcos fomerros en la nave.
CUBIERTA	Nave y transepto: Bóvedas de cañón con arcos fajones y lunetos. Crucero: Cúpula sobre pechinas horadada por cuatro ventanas.
MATERIALES	Piedra, tejas.

	SISTEMA DECORATIVO
PORTADAS	Pies: Fachada-retablo de tres cuerpos y ático bajo arco cobijo con columnas de fuste recto con decoración hispano-indígena enmarcando hornacinas. La ventana abocinada del coro toma los dos registros superiores. Tiene menor profusión de motivos que las portadas laterales. Lateral epístola: Portada-retablo de dos cuerpos y remate semicircular con columnas espiraladas enmarcando hornacinas y decoración hispano-indígena en fustes, frisos, tímpano y entrepaños.



	<b>SISTEMA DECORATIVO</b>	
	Lateral crucero epístola	Arco de medio punto flanqueado por pilastras y rematado por un frontón peraltado. El conjunto está cubierto por decoración hispano-indígena.
<b>INTERIOR</b>	Decoración hispano-indígena en pechinas, arcos fajones, lunetos, pilares y portadas internas (sotocoro y sacristía).	

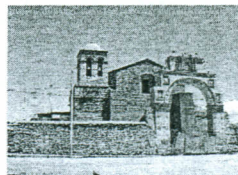
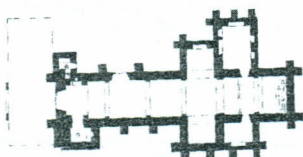
	<b>ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES</b>	
<b>ANTECEDENTES</b>	<p>Hacia 1540 Capilla dominica.</p> <p>1553 Existía un convento.</p> <p>1567 El templo estaba construido (Diez de San Miguel) y las obras fueron dirigidas aparentemente por fray Agustín de Formisiedo.</p> <p>Hacia 1574 Los dominicos entregan la parroquia al clero secular.</p> <p>1590 El obispo de la Cerda los restituye en Pomata.</p> <p>1592 Son expulsados nuevamente por el Cabildo Eclesiástico.</p> <p>1600 Vuelta de los dominicos (Real Cédula de Felipe II del 4 de Abril de 1596 y Provisión del Virrey Velazco del 5 de Abril de 1600).</p> <p>1619 y 1630 Se produjeron incendios.</p> <p>1687 El templo estaba en buenas condiciones (visita del Obispo Queipo).</p> <p>1726 Falta concluir decoración de pilares y bóvedas (Informe del provincial de los dominicos).</p> <p>1729 Se coloca un estribo.</p> <p>1732 Se repara el cañón.</p> <p>1754 Al fallecer el fraile dominico Fray José Barreto, la parroquia queda en manos del clero secular que edifica la construcción actual.</p>	
<b>DAÑOS Y REFACCIONES</b>	<p>Fines XIX Se hicieron reparaciones en las bóvedas con arena y cemento romano.</p> <p>1929 El Padre Salvador Herrera comenzó importantes reparaciones que permitieron la subsistencia del edificio. Se rehicieron techos y se reparan altares hasta 1932.</p> <p>Hacia 1930 Se rehizo la mayor parte de los muros.</p>	



# Modelo 2: Edificios de fines del siglo XVIII (1725-1800)

13

SANTA BÁRBARA DE ILAVE



DATOS HISTÓRICOS	
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS	Existía un asentamiento prehispánico. Al momento de la visita de Garci Diez de San Miguel en 1567 existían 1470 aymaras y 1070 uros tributarios.
AUTOR	Clero secular.
FECHA	Desconocido.
	Existió un templo anterior (ver "Antecedentes"). El edificio actual se habría comenzado en 1794 según Gutiérrez. Aunque su referencia a Wethey es errónea, la fecha parece posible por el estilo, ya desornamentado y por la referencia que da el autor de que sus bóvedas fueron hechas con las cimbras de Pomata. Sin embargo, el mismo Gutiérrez señala, siguiendo documentos, que en 1800 la iglesia tenía bóveda de cañón pero las paredes se hallaban vencidas y el techo maltratado (lo que no podría ocurrir si fuera obra recién terminada) y, más contradictorio aún, que en 1827 se renovaron las alfajas (que no existen en un techo de bóveda). Wethey la ubica, por las <i>spiral colonettes</i> del arco de entrada, entre fines del XVII y principios del XVIII, lo que coincidiría con su mal estado en 1800, pero no concuerda con el tratamiento formal; por otra parte el arco - muy similar al de la Asunción de Juli, que se acababa de hacer en 1767- no necesariamente fue levantado junto con el templo, mientras que las columnas espiraladas aparecen en la portada lateral de Pomata y en la de la catedral de Puno, ambas de fines del XVIII. El argumento de Wethey no es convincente y pese a los contradictorios datos posteriores nos inclinamos por la datación de Gutiérrez, aunque los enigmas planteados subsistirán hasta hallar documentos definitivos.

TIPOLOGÍA	
IMPLANTACIÓN	Planta dispuesta en forma perpendicular al atrio y a la plaza. La portada de pies es el acceso principal que genera un eje que lleva a la plaza a través del arco de entrada. El atrio y cementerio tenía una capilla Miserere y tres posas.
TEMPLO	Cruz latina con testero recto, sin capillas laterales. Sacristía y contrasacristía a los lados del presbiterio. El coro está a los pies de la nave, donde se ubican el bautisterio (epístola) y el cubo de acceso a la torre (evangelio). Puerta lateral en el segundo tramo de la nave del lado del evangelio.

SISTEMA CONSTRUCTIVO	
ELEMENTOS PORTANTES	Muro portante con contrafuertes externos.
CUBIERTA	Presbiterio
	Bóvedas de cañón con arcos fajones soportados por ménsulas sin aventanamiento. Tiene mayor altura que la nave. Bóveda de arco escarzano en el coro.
	Nave y transepto
	Bóvedas de cañón con arcos fajones soportados por ménsulas.
MATERIALES	Piedra, tejas.

SISTEMA DECORATIVO	
PORTADAS	Pies
	Arco de medio punto desornamentado. El arco de entrada tiene ornamentación de discos, frisos con motivos circulares, cuadros con relieves figurativos, columnas espiraladas y la cruz (ahora caída) venciendo al pecado, representado por una sirena.
	Lateral evangelio
	Arco de medio punto desornamentado.
INTERIOR	Moldurado renacentista.

ANTECEDENTES, DAÑOS Y REFACCIONES		
ANTECEDENTES	1600-1650 (?)	Existió un templo anterior casi seguramente correspondiente al programa de 1590. En 1634 el párroco Juan Guzmán se encontraba realizando obras de importancia en la construcción que se habría terminado, según Gutiérrez, hacia mediados del siglo XVII.
DAÑOS Y REFACCIONES	1771 1827-1830 1867-1869 1868  1886  1902	Existía el cementerio de arqueras y el coro principal de piedra. Renovación de alfajías del techo y capillas. Se reteja el templo y se construye un nuevo panteón. El campanario era de adobe, aunque estaba la base hecha. También parte de la bóveda estaba sin tejas, cubierta con paja y torta. La capilla Miserere no tenía techo y el arco de acceso estaba rajado en la parte superior. Se terminó la torre de cal y piedra y se pusieron las tejas faltantes en el techo y el muro del cementerio. Un rayo rajó la pared del presbiterio.
OTROS	Hace varias décadas la iglesia dejó de usarse y está abandonada. Una curiosa versión popular indica que la razón de su clausura radicó en un hecho extraño: hallándose un cura y una monja ocupados en tratos deshonestos en el interior del templo, comenzaron a salir serpientes de las paredes, provocando el espanto de los lascivos y del pueblo y el consecuente abandono de la iglesia. Nos consta que aún hoy (2010) hay una total resistencia a entrar en el templo, considerado embrujado por parte de los habitantes de Ilave.	

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL (FICHAS)\*

ACOSTA, José de. *Historia Natural y Moral de las Indias*, Madrid, Editorial Atlas, 1954 (1590).

\_\_\_\_\_, *De procuranda indorum salute*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1954 (1588).

ANGULO IÑÍGUEZ, Diego. *Historia del Arte Hispanoamericano*, Barcelona, Salvat, 1945, 3 vols.

BAILEY, Gauvin. *The Andean Hybrid Baroque: Convergent Cultures in the Churches of Colonial Peru*, Notre Dame University Press, 2010.

CIEZA DE LEÓN, P. *La crónica del Perú*, Madrid, Espasa Calpe, 1962.

DIEZ DE SAN MIGUEL, Garci. *Visita hecha a la provincia de Chucuito en el año 1567*, Lima, Casa de Cultura del Perú, 1964.

DE LA CALANCHA, Antonio. *Crónica moralizada del orden de San Agustín en el Perú*, Pedro la Cavallería, Barcelona, 1639.

DOMOÑI, Clelia. La escultura ornamental en GONZÁLEZ, Ricardo (editor), *Chucuito. Fragmentos de una historia*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010.

ESPINOZA, Waldemar (Edit). *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en 1567*, Lima, Casa de la Cultura, 1964.

GISBERT, Teresa y MESA, José de. *Arquitectura Andina, Historia y análisis*, La Paz, Colección Arzans y Vela - Embajada de España en Bolivia, 1985.

---

\* Las fuentes de los datos consignados en las fichas se hallan en la bibliografía citada, que no se detalló para no hacer engorroso el diseño y la lectura. Particularmente nos hemos apoyado, tanto en las plantas de los edificios como en muchos de los datos del proceso constructivo y la historia posterior de los mismos, en el trabajo de Ramón Gutiérrez, que ha hecho el principal aporte documental para el estudio de las iglesias de la zona.



- GONZÁLEZ, Ricardo. La estética de las huacas y los dioses en las crónicas del Perú. Tradición y cambio en la estética andina, *Memorias de las 2das. Jornadas de Estudios e Investigaciones*, Artes Visuales y Música, Instituto de Arte argentino y americano Julio Payró, Fac. de Filosofía y Letras, UBA, 1996.
- GONZÁLEZ, Ricardo, et. alt. *Chucuito. Fragmentos de una historia*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010.
- GUTIÉRREZ, Ramón. *Arquitectura del altiplano peruano*, Buenos Aires, Libros de Hispanoamérica, 1978.
- HARTH-TERRÉ, Emilio. *Perú: monumentos históricos y arqueológicos*, México, Instituto Panamericano de Historia y Geografía, 1975.
- KELEMEN, Pal. *Baroque and Rococo in Latin America*, New York, MacMillan, 1951.
- KUBLER, George y SORIA, Martín. *Art and Architecture in Spain and Portugal and their American dominions 1500-1800*, Suffolk-Bradford, Penguin Books, 1959.
- MARCO DORTA, Enrique. Iglesias renacentistas en las riberas del lago Titicaca, *Anuario de Estudios Americanos II*, Sevilla, 1945.
- MARIATEGUI OLIVA, Ricardo. *Una joya arquitectónica peruana de los siglos XVII y XVIII: El templo de Santiago o de Nuestra Señora del Rosario de Pomata*, Lima, Alma Mater distribuidores, 1942.
- MELÉNDEZ, Fray Juan. *Tesoros verdaderos de Indias. Tomo I*, Roma, 1681.
- MOYSSÉN, Xavier. «La catedral de Puno», en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Volumen VIII, Número 31*, México, UNAM, 1962, pp. 43-56.
- SORIA, Martín. *La pintura del siglo XVI en Sudamérica*, Buenos Aires, 1956.
- VARGAS UGARTE, Rubén. *Historia de la Iglesia en el Perú (1511-1568)*, Imprenta Santa María, 1953.
- VELARDE, Héctor. *Arquitectura peruana*, México, FCE, 1946.
- WETHEY, Harold. *Colonial Architecture and Sculpture in Peru*, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1949.



Esta publicación se terminó de imprimir  
en los talleres gráficos de la  
Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad de Buenos Aires  
en el mes de marzo de 2011





Misión de Tapa: Mercedes Domínguez Valle



44/05 al 3

Argentina